

Revista del Frente de Trabajadores Estatales



Agrupación Pocho Lepratti-Agrupación Teo Peralta-Agrupación 8 de Marzo-Agrupación Será Justicia-Agrupación Germán Abdala Azul.

Año II Nº 2.



La lista azul se movilizó en defensa del salario y para reclamar apertura de paritarias

Entrevista exclusiva a Hugo Yasky, titular de la CTA



"Micheli ya no controla ni su propio sindicato"

El objetivo es poner en jaque las conquistas del movimiento obrero en la última década

En busca de la psicosis social



Sublevaciones extorsivas de las fuerzas policiales, golpes inflacionarios, cortes de luz interminables, maniobras especulativas para forzar la devaluación del peso... Factores de naturaleza diversa se conjugaron en el último tramo del año 2013 y el agitado comienzo de 2014, con el claro objetivo de erosionar la gobernabilidad, generar un clima de psicosis social y poner en jaque las conquistas del movimiento obrero en la última década.

Sin dudas, como se ha advertido desde diferentes organizaciones y “profetizado” por distintos analistas, el presente año avanza entre la complejidad y las dificultades, habida cuenta de los constantes ataques que viene sufriendo la democracia por parte de aquellos grupos de poder dominantes que se montan sobre las debilidades del modelo, para contraatacar e intentar restaurar el poder que ostentan en las sombras, pero que afortunadamente les fue arrebatado a partir de 2003. Las mayorías populares están a la defensiva, desde la devaluación forzada por los grupos concentrados que el gobierno debió

a convalidar a mediados de enero para evitar que se desate una corrida desproporcionada, gracias a la acción deliberada de los grupos económicos locales y transnacionales (con Shell como punta de lanza). Y hasta el permanente intento de derribar los acuerdos de precios cuidados que bajo todo tipo de maniobras especulativas llevan a cabo las cadenas de hipermercados, el “golpe de mercado”, tan caro a la historia de los argentinos de las últimas tres décadas, parece ser la modalidad de la hora elegida por los guardianes del capital para asegurar su tasa de ganancia a expensas del trabajo de las mayorías.

Ante esta encrucijada que nos plantea la historia, y siendo conscientes de las debilidades y contradicciones que aún ostenta el campo popular, resulta imperativo lograr una amalgama consistente entre todos los espacios que sostienen este proyecto político para las mayorías, sean sindicales, sociales, intelectuales, políticas y de toda índole. Como ha señalado nuestro Secretario General de la CTA Hugo Yasky en declaraciones recientes, “no se puede dejar que este conflicto sea una pulseada

entre el gobierno nacional y los grupos poderosos de este país, porque en esta correlación de fuerzas no se van a poder sostener las políticas populares que queremos” Entonces, es una obligación ética que nos corresponde a las masas trabajadoras, verdadera vanguardia de todo proceso de transformación estructural, poder construir una genuina unidad en la diversidad, estrechando la mano del que piensa distinto pero comparte objetivos y enemigos comunes, y está dispuesto a poner el cuerpo a los desafíos que se vienen.

En este sentido, la declaración emitida el pasado diciembre por la Mesa Nacional de nuestra central, en ocasión del plenario realizado en aquellas circunstancias, resultó de una extraordinaria anticipación: “Son los grandes grupos de poder económico y la derecha los que quieren que este gobierno no termine su mandato (...) Lamentablemente cuentan para ello con el aporte de patrullas perdidas del campo popular que en su extravío, terminan haciéndole el juego a los que quieren volver a la Argentina de la devaluación, la deso-

cupación, los salarios congelados y la represión.” Esa es la apuesta desestabilizadora de los enemigos de nuestra clase, a quienes tenemos el deber indelegable de identificar con nombre y apellido para defender las conquistas logradas, y consolidar de cara a la próxima década el poder del campo popular.

En particular, un sector de la derecha vernácula encabezado por Sergio Massa, agita el fantasma de la inseguridad y el narcotráfico, para avanzar sobre la apuesta reaccionaria que se plasma en el rechazo a las iniciativas de reforma del código penal. Para ello, se recuesta sobre el discurso de la demagogia punitiva, que convalida Scioli cuando demuestra que había recursos para un plan de “seguridad” de carácter represivo, mientras mantuvo 17 días en vilo a los trabajadores de la educación y a la sociedad toda, argumentando que “no había recursos” para aumentos salariales. Es decir, antes que la inclusión que significa profundizar la educación, optó por la represión como política de combate a la inseguridad. Por otra parte, entre bambalinas, los grupos nacionales y

transnacionales dominantes del agronegocio, aguardan agazapados sobre sus “silobolsas” una nueva devaluación para valorizar sus capitales a expensas de los salarios de los trabajadores y las arcas del Estado. Y para completar la trilogía, el sistema financiero extranjerizado se sienta silenciosamente con las multas petroleras y las grandes firmas monopólicas para diagramar, de la forma más astutamente posible como eludir las regulaciones que impone el Banco Central en materia cambiaria, como sucedió con la vergonzosa maniobra urdida por Shell a mediados de enero.

En el terreno sindical, mientras los docentes libraban una dura batalla para dignificar los salarios de los trabajadores de la educación, erosionados tras la escalada sucesiva de golpes de mercado, los oportunistas de siempre lanzaban un paro cuyo velado objetivo es posicionar la candidatura presidencial del personaje elegido por la embajada de los Estados Unidos y socavar la legitimidad del gobierno. Refugiados en una mascarada de demandas absolutamente dispares e incongruentes, Micheli,

absolutamente a contramano de las luchas populares se apresuró a congraciarse con Moyano y Barrionuevo, ostensiblemente desesperado por ser furgón de cola de la burocracia corrupta y podrida.

Bajo este escenario, es muy probable que nuestra clase sufra una derrota irreversible si no logramos arbitrar los medios para enfrentar el poder concentrado y las mafias sindicales. Desde nuestro espacio, fortalecer la CTA y recuperar la ATE son los objetivos tácticos primordiales, mientras nos damos una discusión profunda sobre la estrategia que debemos diseñar para alcanzarlos. Será un año durísimo: el contexto internacional dista mucho de parecerse al de principios de la década, manifestándose en una profunda reversión del flujo de capitales a escala global desde los países periféricos a los centrales; las políticas de ajuste que la Unión Europea y Estados Unidos ya implementaron para sus exhaustas economías mediante el desmantelamiento del Estado de bienestar intentan ser impuestas a los gobiernos populares y democráticos de la región. Y por si fuera poco, el proceso de unidad latinoamericana comenzado por Chávez, Evo, Néstor, Correa y Lula con el No al ALCA, la creación de la UNASUR y la CELAC, parece haber ingresado a una senda de estancamiento, minado por la acción del imperialismo y sus aliados del eje del Pacífico, quienes apuestan a una derrota de los gobiernos populares para derribar los cimientos tan pacientemente edificados por los líderes populares en la década anterior.

Es el deber de toda la clase trabajadora defender las conquistas y profundizar este proceso para retomar la senda del crecimiento, la distribución de la riqueza más justa y el fortalecimiento de todos los derechos logrados. Pues la burguesía y el imperialismo pretenden llevarlos a un cono de sombras para borrarlos de un plumazo cuando impongan al candidato que les devuelva las riendas del poder.

La lista azul se movilizó en defensa del salario y para reclamar apertura de paritarias



EN LUCHA

El 15 de abril, más de 3000 trabajadores y trabajadoras del Estado Nacional nucleados en el Convenio Colectivo sectorial SINEP, se movilizaron a la Subsecretaría de Gestión Pública para reclamar por recomposición salarial, apertura de paritarias y pase a planta permanente.

La movilización fue el resultado de varias jornadas de discusión y del plenario de delegados celebrado en ATE Capital el 9 de abril, donde el Frente de Trabajadores Estatales de la Lista Azul tuvo una activa participación, presentando propuestas trabajadas durante dos meses en los dis-

tintos sectores, con la convicción de que para lograr los objetivos resulta indispensable diseñar una estrategia clara, inteligente y que privilegie la negociación colectiva como mecanismo permanente.

Los reclamos presentados ante la Lic. Zorrilla, subsecretaria de Gestión Pública tuvieron como eje principal la recomposición salarial. En el documento presentado, se exigía que a la pauta porcentual a discutir, se agregaran sumas fijas remunerativas de \$2500 para las categorías E y F, de \$2000 para las C y D y de \$1500 para las A y B. Así, se evita que se amplíe la brecha entre los trabajadores que se encuen-

tran en la base de la pirámide salarial y los que más ganan, elevando el piso de aquellos situados en situación más vulnerable. Junto con esto, se reclamó también por la reglamentación de la función específica (artículo 20 del CCT 214 y 16 del SINEP) que implica adicionales para todas las categorías, y la presentación de un proyecto de ley para el pase a planta permanente de todos los contratados y precarizados, en línea con el proyecto enviado por el ejecutivo para combatir el trabajo precario.

Con coherencia, convicción y en unidad, la lista azul nuevamente en la calle junto a todos los compañeros y compañeras del Estado Nacional.

“La CTA mostró que está en condiciones de tener un protagonismo político desde un fuerte posicionamiento de clase”

-Un balance del acto de ayer, multitudinario donde se escucharon discursos fuertes, interesantes y al mismo tiempo sin dejar de lado lo que se avanzó en este tiempo pero con una fuerte postura respecto del conflicto ¿de que depende su resolución y de que se está hablando cuando se habla de este conflicto? (N.d.E: el reportaje se realizó el 14 de marzo, antes de resolverse el conflicto docente)

-Bueno, creo que tiene dos patas: una que es la paritaria nacional, que es bastante compleja porque define el piso salarial nacional, una reivindicación que es un gran avance al haber tenido la oportunidad de establecer un salario piso para todos los trabajadores de la educación que era un problema que en el caso de los estatales repercute también porque tenemos tremendas disparidades, por los mismos trabajos en las distintas provincias según sean los presupuestos. Esta primera parte de la paritaria quedó empantanada, por eso todavía estamos con un paro de dos días que fue muy fuerte, con una discusión que está en ciernes. Habrá que ver como termina, tenemos un período de diez días más de conciliación obligatoria. Una vez que eso se pueda definir, hay 8 o 9 provincias que son las que reciben fondos de la nación que van a tener solucionada una parte del conflicto, porque la otra parte donde la discusión de los básicos, los porcentajes que correspon-



den a las distintas categorías o la antigüedad, eso se hace con cada provincia. De manera que es un rompecabezas bastante complicado. Provincia de Bs. As., que es el conflicto más duro, es una provincia que durante mucho tiempo estaba a la cabeza de los salarios docentes y en general de los estatales, y fue retrocediendo en térmi-



nos salariales y hoy está por debajo de la CABA, Santa Fe, Mendoza, de La Pampa, etc. De manera que esto genera un reclamo muy fuerte de parte de los trabajadores de la educación, y creo que una política indolente del gobierno provincial llevó a este conflicto a un punto en el que resulta muy difícil hoy encontrar una salida. Porque además se da en un contexto muy complejo, que fue la devaluación, y el conflicto de los policías que motivó que los gobernadores bajo extorsión tuvieran que dar cifras de aumento descomunales. Después, el gobierno nacional para frenar una réplica de la misma demanda en las fuerzas de seguridad que dependen de él también les concedió aumentos. Y esto a quien depende del presupuesto público, estatal o docente, son datos que, al menos en el imaginario colectivo son cifras de aumento que tanto con lo que se vivía en esa víscera sensible que es el bolsillo, en el mes de enero, marzo o febrero, evidentemente generó una expectativa y una demanda que está lejos de lo que Scioli, el resto de los gobernadores y la Nación quieren dar. El gobierno nacional además, cometió el error de pretender utilizar la PND como caso testigo para los demás sindicatos. Esto también ha hecho que discusiones que podrían haber sido más sencillas, si se refería solamente a los recursos disponibles, se hicieron más complejas porque el gobierno decía “no, no es el dinero. Lo que nosotros estamos discutiendo es el porcentaje, lo que va a publicar Clarín al otro día”. Y todo esto ha hecho que las cosas se empiojaren. Creo que el gobierno decidió introducir algunos temas como quien sabe que va a una disputa, y de alguna manera puede elegir algunos golpes que son bajos y que a nosotros nos han conmocionado frente a la opinión pública. Hablo concretamente por ejemplo, de la introducción del tema del presentismo. El presentismo el gobierno lo introduce porque cualquier encuesta que se haga de opinión, señala que los docentes tienen una propensión al ausentismo. Este es un problema real en la escuela media, no es así en la inicial ni en la primaria pero estamos en un mundo donde las co-



sas son generalmente en blanco o negro; son binarias. Y nosotros, frente a la opinión pública tenemos ese flanco débil, ese talón de Aquiles y creo que la presidenta de la Nación eligió el discurso de inicio de las sesiones ordinarias legislativas y pone un elemento muy fuerte, y realmente creo que las características del conflicto para nosotros lamentablemente, en términos políticos y de alianza con los padres en la defensa de la escuela pública, ha significado un duro retroceso. Creo que retrocedimos varios casilleros; todavía está el signo de interrogación de como va a cerrar salarialmente el conflicto, pero el balance político que yo hago en relación con esa corriente de opinión que se ha generado contra los docentes en el tema del ausentismo, tiene un aspecto negativo.

-A raíz de esto, queríamos preguntarte si vos crees que este sentido, y teniendo en cuenta ese prejuicio que se formó en parte de la opinión pública con este conflicto, tomando como elemento la defensa que esta central ha hecho del proceso político que encabeza el gobierno de CFK, ¿creés que la derecha y los grupos económicos quieren sacar parti-

do de este “enfrentamiento” coyuntural que tiene el gobierno con la CTA? ¿Cómo analizás vos en la coyuntura que estos mismos grupos económico que quieren aprovecharse de esta crisis, después del golpe inflacionario y la devaluación de enero vayan a reclamarle a la presidenta que ponga techo a las paritarias, como manifestó hace poco Héctor Méndez, titular de la UIA?

-Estamos en una realidad compleja, muy compleja... La devaluación es el intento del gobierno de poner freno a una crisis que estaba generando la corrida bancaria, y los golpes especulativos de los grandes grupos económicos, que tienen como voceros políticos a los grandes medios de comunicación y los partidos de oposición al gobierno. Estos grandes grupos han logrado en parte el objetivo que se proponían, que es la devaluación de la moneda y hoy están presionando sobre los precios, con el objetivo de generar las condiciones de apropiarse de ese excedente que está en disputa en las paritarias. Cuando los trabajadores hayamos logrado el 28, 30, 32 o 34% que más o menos surjan de las negociaciones, los formadores de precios habrán intentado generar

una suba generalizada que les permita apropiarse rápidamente de eso que por poco tiempo va a estar en los bolsillos de los trabajadores. Pero además, una vez que lo hayan hecho si realmente logran que los precios den un nuevo salto, van a decir que los precios quedaron desactualizados en dólares. Ellos dirán “ahora que hemos aumentado los precios queremos que se vuelva a devaluar”. Esa lógica es la que los grupos económicos han encontrado para arrinconar a un gobierno, que en un contexto de una crisis internacional que ahora se siente más en la región, que con menos crecimiento económico que el que teníamos hace unos años, y por lo tanto con menos recursos, empieza a mostrar ciertos flancos débiles como la caída de las reservas, la menor capacidad de hacer frente a las corridas cambiarias, la necesidad de sujetar el dólar (porque además, la devaluación que estaban pidiendo era de \$15 o \$20). Es decir, es una gran ofensiva frente a la cual evidentemente parecería que el gobierno decidió que el hilo más delgado está en el sector público. Si alguien tiene que pagar parte de las consecuencias en la lógica del gobierno, lamentablemente es el sector público. ¿Por

qué? Bueno, porque tenemos que ser responsables, porque no podemos dar lo que no tenemos. El sector privado, bueno, que trate de arreglarse lo mejor que pueda. Estos saben además que tienen un cable a tierra muy fuerte (que no existe en el sector público) que es la pérdida de la fuente de trabajo. El desempleo, en la paritaria del sector privado en general se encarga de acomodar las demandas en un nivel que sea compatible con la ocupación plena. Cuando empieza a haber suspensiones, adelanto de vacaciones, cuando se suspenden las horas extras y cuando se comienza ya a anunciar el escenario de despido, la paritaria del sector privado se acomoda en un nivel de “razonabilidad”. En el sector público, no tenemos ese factor y como el gobierno es la patronal, es el que se encarga de ponerle techo aunque no lo reconozca públicamente. En este escenario tan complejo, la derecha como se dice popularmente, “a río revuelto ganancia de pescadores”, trata de sacar tajada. ¿Y cuál es esa tajada? Primero, es generar contradicciones en el campo popular. Felices de la vida en los medios de comunicación si los padres de los alumnos se enfrentan con los docentes, y viceversa.

Felices de la vida los grupos de las clases dominantes si en esa alianza muy fuerte que hubo en un sector del sindicalismo, entre las cuales estaban los docentes, y el gobierno aparece una grieta profunda. La presencia de Moyano sentado a la mesa con Julio Cobos, con Patricia Bultrich, con exponentes de la Sociedad Rural, para la derecha es la foto soñada. Desearían vernos a todos en la misma mesa... Yo creo que el tremendo error político para el gobierno, es no haber tomado consciencia del escenario. Porque esto no es una mesa de ajedrez, donde los tecnócratas virtuosos del gobierno juegan con los grupos económicos y se resuelve si uno sabe mover bien las piezas y si es honesto o no. Si en esta disputa no interviene el pueblo y no consolida relaciones de fuerza que nos permita avanzar, estamos perdidos. Peor todavía, si se generan conflictos como el que tenemos que en otra época pudimos construir una herramienta para el financiamiento educativo, estamos en el peor de los mundos. Y para terminar, agrego un elemento más: la derecha no termina de demostrar las tesis según la cual educación está ahora peor que nunca. ¡Eso es una gran mentira! Pero evidentemente muy difícil demostrar que lo es cuando uno está en el medio de un paro que hasta tiene algún ribete salvaje como el que vivimos en este momento en la provincia de Bs. As. Es muy difícil demostrarlo. “¿Qué pasó?” dicen, “ustedes invirtieron 6,7% del PBI en educación. ¿Se dan cuenta que no hacía falta, que con el 3,5% estábamos bien? ¿Qué la ley de financiamiento educativo no sirvió para nada y que no puede haber paritaria para los docentes?” Entonces, todas esas tesis de la derecha que se impusieron en los '90, hoy lamentablemente nos lleva a decir que no hay que arrodillarse ante el discurso de la derecha. Esto es en términos políticos el daño más grande, y hoy los vemos a ellos por un lado, como este descarado laboralista el señor Meguira (N. del E.: abogado de la CTA de Micheli) que escribe a dos páginas en Clarín, con aires de Mayo Francés, hablando de que las bases empujan a la CTERA y que surgen nuevos nucleamientos de iz-



quiera, etc., y escribe así en un diario que no permite la organización de su propia comisión interna de delegados. Es realmente un cuadro fellinesco el que nosotros vemos, y que tiene que ver con que hay sectores muy poderosos que quieren generar en la Argentina las condiciones que le permita volver al poder. Así como en Venezuela la lucha se da con un grado de intensidad que hoy vemos, yo creo que acá hay sectores que están tratando de avanzar en el mismo sentido.

-A propósito de Venezuela, vos planteás que existe una relación entre lo que ocurrió en ese país (más allá del grado de virulencia con el que se dio) y aquí también. Como vos solés abordar el tema de la unidad y la integración en América Latina, se suele decir que desde la muerte de Néstor Kirchner y de Hugo Chávez, hay un cierto empantanamiento en la UNASUR y en la SELAC, frente a un claro avance en la Alianza del Pacífico, y que se observa un estancamiento en el proceso de unidad latinoamericana, particularmente en Suramérica, ¿vos lo ves así, compartís esta mirada y cómo creés que se supera esta instancia?

-Si, yo creo que hay una ralentización. El proceso de integración que tenemos en ciernes, hay en algunos casos incertidumbre y en otros, amenazas. Básicamente, vos nombrabas el avance de la Alianza del Pacífico, pero también la posibilidad de que Brasil entre en un TLC con Europa y yo me imagino que si te ponés a analizarlo a fondo, quizás no tenga demasiada diferencia con lo que fue el ALCA que nosotros rechazamos en el 2005. Creo que es muy fuerte la presión de sectores muy poderosos de Brasil para instalar un TLC con Europa y eso va a intentar ser un tratado de alcance regional. Entonces, creo que hay problemas, hay falta de iniciativas, la integración en nuestra región sigue adoleciendo de la carencia de un fondo regional anticrisis, que nos permita hacer frente a las corridas cambiarias, a las fugas de capitales, a los golpes especulativos, estamos muy frágiles; cada país depende de sus propias reservas. Hoy Venezuela, que para el caso de Argentina jugó un papel

El proceso de integración que tenemos en ciernes, hay en algunos casos incertidumbre y en otros, amenazas. Básicamente, vos nombrabas el avance de la Alianza del Pacífico, pero también la posibilidad de que Brasil entre en un TLC con Europa y yo me imagino que si te ponés a analizarlo a fondo, quizás no tenga demasiada diferencia con lo que fue el ALCA que nosotros rechazamos en el 2005.



muy importante, en 2003 o 2004, está con graves problemas internos, y no hay la misma sintonía al menos, en términos de la mística o de la voluntad política que es tan importante en estos procesos, que la había cuando estaban vivos Néstor, Chávez o cuando Lula era presidente. Y sin duda alguna, estos procesos históricos de construcción que requiere de grandes voluntades políticas, se resienten cuando algunos líderes que fueron primordiales ya no están.

-¿Qué se viene de cara al congreso

de la CTA del 1° de mayo y que tipo de central le podemos decir a nuestros compañeros y compañeras que vamos a tener en el futuro?

-Yo creo que la experiencia de los últimos diez años va a dejar una marca profunda en la CTA, y de hecho va a imprimir el sesgo político al futuro inmediato de nuestra central en esta etapa de reorganización. ¿Con esto que quiero decir? Nosotros fuimos una central, en principio, que expresó una profunda rebeldía frente a un modelo y una dirigencia sindical que se entregaba a las políticas del neoliberalismo y el menemismo, una central que claramente se construyó poniendo en primer plano la necesidad de que la clase trabajadora argentina tuviera una expresión que la agrupara como clase, como movimiento sindical y que le devolviera la posibilidad de incorporar a los desocupados y a los excluidos como parte del colectivo de la clase trabajadora. No aceptábamos la tesis de que lo que necesitaba la clase obrera era un partido político, que era la tesis digamos de los partidos de izquierda, dijimos la clase trabajadora necesita un frente de unidad que le permita enfrentar al neoliberalismo, y eso tenía que ser una central que aglutine sindicatos, desocupados y movimientos sociales, y por otro lado, el otro planteo que era la necesidad que esta nueva CTA sea capaz de desprenderse del lastre que significaba las prácticas viciadas de las cúpulas sindicales que habían convertido al sindicalismo, en una mala palabra. Que se habían deslizado por el vicio de convertir al sindicalismo en una práctica empresarial, o de convertir al sindicalismo en una mera expresión que homologaba las políticas de las patronales, de los grupos empresariales o del gobierno, en el marco de un ajuste que se aplicó en la Argentina en los '90. Eso de alguna manera hizo que en el período que va del '90 al 2003, jugara un papel muy importante en la resistencia. CTA de alguna manera creció en esa resistencia y tuvo la capacidad de ser un actor potente de ella, más allá de lo que representábamos en términos cuantitativos. Pero en términos de expresión política, fuimos un actor potente, con picos como fue las largas mar-



Hay que hacer cambios importantes, y este año vamos a emerger con una CTA más fortalecido en un espectro de fractura que vive hoy el movimiento sindical, al menos en el nivel de las cúpulas. Es verdad que en las bases los sindicatos siguen estando tal cual estaban hace diez años. Hay crecimientos en términos de afiliación, pero las cúpulas están fracturadas, y ahí es donde aparecen teóricamente cinco centrales.



chas, la carpa blanca, etc. Eso marcó muy fuerte a la central, el FRENAPO, la posibilidad de pensar por primera vez reivindicaciones que no tenían que ver con la lógica corporativa. Me refiero por ejemplo a la lucha contra la privatización contra las jubilaciones o por la AUH, que fue la CTA la que la impulsó, o la Ley de Medios... Y después, la CTA devino en una central que a partir de 2003 comienza a debatir internamente como nos paramos frente a un gobierno que empieza a tomar parte de nuestras banderas. Y ahí hubo sectores que dijeron "está bien, toma nuestras banderas pero las usurpa", que no eran los genuinos representantes de los cambios que necesita la Argentina para que esas banderas sean reales, y otros que empezamos a leer más en términos de la etapa que estábamos viviendo, con otros gobiernos que tomaban las mismas banderas. Y comenzamos a ver que corríamos el riesgo de quedar en la banquina, mirando como los cambios se iban haciendo con ausencia nuestra, o peor, ser parte de la oposición. Y creo que en este debate aparecen las grietas que después se expresan con el fraude que es el disparador de la fractura de 2010. La CTA mostró que está en condiciones de tener un protagonismo político desde un fuerte posicionamiento de clase. Nosotros como clase nos ponemos del lado de enfrente de la Sociedad Rural, de las corporaciones empresarias, de los grandes grupos mediáticos, y decimos que los enemigos de la clase obrera que tratan de ponerle límites al proceso de transformación, son los mismos enemigos que tienen las clases populares en Venezuela, Bolivia, Ecuador, etc. Y esa caracterización a nosotros nos plantea el tema de la autonomía, que entendemos como en el conflicto de los docentes, de los subtes o del Borda, que hay que bancar las luchas de los compañeros cuando son justas, pero que a la vez no nos conviertan en un ente neutral o testimonial, que le de lo mismo que a la Argentina la gobierne Magnetto con la Sociedad Rural o los Kirchner con el apoyo de los movimientos sociales. Y desde ahí, creo que ahora emergemos con una central que tiene más sindicatos, el movimiento sindical se for-

de terminar el presente año con una nueva conducción de la central, esperamos que con una reforma de los estatutos que lo haga más democrática y menos contradictoria a esta central, en el sentido de que por un lado, nacimos como un intento de modificar las prácticas nocivas del viejo modelo sindical, pero si el estatuto nuestro uno lo lee, observa que hay muchas cosas que están ancladas en el pasado. Creo que hay que hacer cambios importantes, y este año vamos a emerger con una CTA más fortalecido en un espectro de fractura que vive hoy el movimiento sindical, al menos en el nivel de las cúpulas. Es verdad que en las bases los sindicatos siguen estando tal cual estaban hace diez años. Se han generado crecimientos en términos de afiliación, pero arriba las cúpulas están fracturadas, y ahí es donde aparecen teóricamente cinco centrales. Nuestra central es la segunda en términos de representación, y eso no es poco, más con la consecución que hemos tenido en ser parte de un proceso de transformación y disputa que ha recrudecido en término de los intereses de clase que están confrontando.

-¿Cómo evaluás la maniobra que intenta hacer Pablo Micheli de llamar a elecciones para el 29 de mayo?

-La evaluo como una confesión de parte. Nosotros siempre dijimos huía de la confrontación electoral porque dependía del fraude. Esa fuga hacia adelante para tratar de que una elección lo pusiera con cifras de fraude sobre la mesa, lo hizo ir a ganar tiempo con un recurso que presentó ante la Suprema Corte de Justicia. Si Micheli no se hubiese presentado ante la misma para tratar lo que había dicho el Tribunal Laboral, que había que volver a votar, evidentemente se hubiese vuelto a votar y sabríamos quien hubiese representado a la mayoría. Para tratar esa posibilidad va a la Corte, y ahora resulta que se presenta de vuelta ante los supremos a decir "desistimos de la presentación". Los mismos que pidieron a la corte que se expidiera en contra de una resolución de la propia justicia, dice "desistimos y lla-



mamos a una nueva elección". Con lo cual está claro que tiene una voluntad irrefrenable de sostener el fraude, consolidar la fractura y que fue una decisión política de ellos que la tomaron hace mucho tiempo, mucho antes incluso de la elección en la agrupación de ellos ya planteaban que o la CTA responde al proyecto político de Víctor De Gennaro o nos vamos con el pedazo que nos sirva. Y hoy uno ve que ese proyecto político terminó naufragando en un mar de soledad, sino además en la indefinición y el renunciamento a todo lo que fue la historia de esta CTA, que planteó el debate acerca del papel del Estado, los debates que planteó Germán Abdala siendo diputado en relación con los derechos humanos, el papel de la clase trabajadora, el enemigo de clase tantas veces señalado en la Sociedad Rural y los grupos privatistas... Hoy todo eso se diluye en algo que no se sabe que es ni hacia donde va, pero está claro que el sector que representa Micheli hoy ni siquiera puede decir que es representativo de su propio sindicato. Ustedes son compañeros de ATE y lo saben

mejor que yo, hoy Micheli no está en condiciones de decir que representa a ATE, y esto habla a las claras del fracaso de esa aventura que si no fuese por el sostén mediáticos de Magnetto y de La Nación, casi sería una referencia en una página perdida de internet.

-La última, ¿cómo ves la construcción de un proceso de unidad dentro de ATE a partir de los compañeros de la Lista Azul, y cómo evaluás la posibilidad de que se pueda conformar el espacio de una federación de trabajadores estatales que sobrevuela la discusión de nuestra agrupación en el seno de la central?

-Yo soy un convencido en que hay que marchar hacia un proceso de recuperación de ATE. Este fue arrebatado de las manos de la burocracia al principio de la recuperación democrática y creo que tiene que haber una segunda recuperación histórica de manos de quienes han convertido a esa organización en una organización "amarilla", porque hoy ATE en términos de formulación política, en términos del de-

sarrollo de un proyecto de nación y con un proyecto de Estado, se ha dividido totalmente. Lo que hay es un discurso "luchista", que es atemporal y podría servir para este gobierno, para el de Menem, para el que tengamos dentro de diez años, no hay debate interno, se ha terminado de tribulizar el sindicato. Hay caudillos provinciales que están tratando de sobrevivir, la billetera en ATE es el ordenador, allí van los cheques que se incrustan en la frente de los que no están muy convencidos o desaparecen de las recaudaciones de los compañeros que cuestionan. Creo que Ate no puede quedar convertido en un terreno baldío apto solamente para los oportunistas o para utilizarlo como si fuera la nave insignia para un proyecto político de minorías, y totalmente extraviado de lo que es el campo popular. Entonces, creo fervientemente y estoy convencido que ATE viva un proceso de recuperación, y para ello hace falta construir un frente de unidad que pueda hacerlo viable y creo que las representaciones de ATE que hoy están viendo con ojos críticos desde distintos posicionamientos políticos el momento que esta viviendo este gremio tienen un papel muy importante para jugar. Y en este sentido, la lista azul ha tenido una posición de coherencia y creo que tiene que articularse con otros sectores que tratan de recuperar un sindicato que siempre marcó una línea de diferenciación con UPCN y SUTECBA. Creo que ATE siempre fue un sindicato politizado, profundamente comprometido con ese Estado al servicio de la liberación nacional y social que siempre se debatió, y eso es una necesidad que todavía está vacante. Creo que hay que recuperar ese terreno y hay que convertir a esta organización en un puntal de la CTA como lo fue históricamente. Las historias no se borran con los saltos oportunistas que dan los dirigentes, es decir que a veces ellos se creen dueños de la historia de un colectivo y con derecho a hacer una "mudanza" política e ideológica de una organización, porque es el camino que ellos eligieron individualmente. Por todo esto creo que están dadas las condiciones para recuperar ATE.

Frente de Trabajadores Estatales: Balance y perspectivas

Un semestre fortaleciendo el espacio

Los últimos meses del año 2013 y los comienzos del actual, fueron días de una intensa actividad por parte de los delegados y militantes del espacio de la Lista Azul, que nos encontró movilizados y generando acontecimientos que fijaron una agenda para enfrentar los complejos tiempos que se avecinan. En este sentido, el hecho quizás más significativo, fue la jornada del 23 de octubre "Encuentro de trabajadores del Estado: la democratización en ATE y la central en la actual coyuntura", realizada en la sede de la calle Piedras y que contó con la participación del Secretario General de la CTA, Hugo Yasky y de varios integrantes de la mesa nacional y provincial de la central.

El encuentro se articuló alrededor de dos paneles cuyos ejes temáticos fueron, por un lado la situación actual del movimiento obrero y la democratización sindical, de la que participaron Yasky, Stella Maldonado (Secretaria General de CTERA) y Eduardo López (Secretario General de UTE), y por el otro, se abordó la cuestión de la representación sindical, la participación de las minorías y las elecciones de delegados, mesa integrada por Roberto Baradel (Secretario General de Suteba y de CTA provincia de Bs. As.), Pedro Wasiejko (Secretario Adjunto de CTA Nacional y de la FETIA) y Roberto Pérez Guillén (Secretario Adjunto de CTA Provincia y Secretario General de UEJN). Los debates



fueron presenciados por más de 200 compañeros y compañeras de diversos sectores del Estado Nacional, provincial y municipal, todos encuadrados en la lista azul de ATE.

Los lineamientos generales de la jornada de discusión intentaron dar cuenta del papel que ocupa en la actual coyuntura nuestra organización sindical, conducida por dirigentes que mayoritariamente decidieron transitar un camino de una autodeclamada autonomía, totalmente escindida de cualquier proyecto político que no satisfaga sus ambiciones corporativas. De allí que la recuperación de ATE para colocarla al servicio de un proyecto nacional, popular, democrático y antiimperialista haya sido el eje central de los debates, incorporando un análisis como clase de la situación presente del movimiento obrero en general, no sólo en la Argentina sino en toda la región. En virtud de esto, resaltamos la importancia de contar con la mirada de dirigentes de la central, que nos permita construir una alternativa que se retroalimente de diversos espacios de la vida sindical. En este sentido, Yasky remarcó que “existe una disputa entre dos proyectos que nos desafía como clase a saber en que lugar nos paramos” y agregó que “es una pulseada que está llegando a un punto de máxima. No podemos ser espectadores ni neutrales”. Es decir, que los trabajadores debemos ser conscientes de que defender nuestras conquistas implica tomar una decisión respecto a que proyecto político respaldar, así como el movimiento obrero comprendió que en la década del '40 no se podía caminar junto a los enemigos de la clase que se alinearon en la Unión Democrática para derrotar a Perón. Respecto a la situación interna de ATE, el dirigente reconoció a los militantes y delegados de la lista azul que fueron coherentes con esas convicciones y respaldaron a lista 10 en las elecciones de CTA en 2010, y que conformaron la única y verdadera oposición a la conducción del gremio en 2011, enfatizando que para lograr el objetivo de la recuperación del sindicato es indispensable alentar la construcción con compañeros de otras listas o proce-

dencias, comprometidos con los principios de Germán Abdala.

Refiriéndose a la actualidad del movimiento obrero, la Secretaria general de CTERA, Stella Maldonado, destacó que “vemos que el papel del movimiento obrero si bien tiene particularidades en cada país, es un debate que nos atraviesa profundamente con nuestros hermanos de América Latina” recordando luego que en

otras etapas de la vida política argentina “fue un sindicalismo que estuvo fuertemente organizado no solamente en las reivindicaciones específicas de los trabajadores en relación a salarios y condiciones de trabajo, sino un movimiento profundamente organizado con una enorme participación en la definición de las grandes políticas en los momentos más profundos de transformaciones de nuestro país y

luego, un actor principal en la construcción de una correlación de fuerzas para enfrentar al enemigo, con los grandes grupos concentrados del capital y al imperialismo”. De esta manera, Maldonado insta la una consigna que resulta esclarecedora para repensar nuestro destino como clase, a partir de las especificidades de cada organización, y que obliga a amalgamar todas las fuerzas dispersas en torno a la

profundización del proceso político que encabeza hoy el kirchnerismo.

En línea con las expresiones de Maldonado, Roberto Baradel señaló que “No se puede concebir una organización sindical que represente a trabajadores del Estado y que no defienda claramente los intereses de la clase y los procesos políticos populares. Porque si no es así, termina siendo funcional a los monopolios y a aquellos

sectores en la Argentina que buscan una concentración y no la distribución de la riqueza”. Mientras tanto, Pedro Wasiejko enfatizó que “hay otras organizaciones en otros países que están muertas, cuyas estructuras orgánicas están alejadas y separadas de los trabajadores” aludiendo implícitamente al quiebre de los mecanismos asamblearios y democráticos, que hoy están ausentes en nuestro sindicato.

Combatiendo las prácticas burocráticas de la verde Propuestas alternativas para una verdadera paritaria

Resulta evidente que la recuperación de nuestro sindicato es el principal objetivo al que debe apuntarse toda la energía militante del Frente de Trabajadores Estatales (FTE) de la lista azul. Los análisis realizados por los dirigentes de la CTA en el encuentro del 23 de octubre pasado, expresan la voluntad de reconstruir un sindicato que se encuentra atrapado en una lógica política que hace gala de una extraordinaria miopía. Y el resultado de la estrategia fallida, es un sindicato desmovilizado y fragmentado, con dirigentes que burlan arteramente los mecanismos democráticos y asamblearios, traccionando al resto de la organización a emplear metodologías que han desgastado sistemáticamente las herramientas de lucha, como los paros y las movilizaciones que los trabajadores no acompañan.

Como una muestra inapelable de esta situación, vale la pena repasar lo ocurrido con las medidas de fuerza realizadas el 20 de noviembre del año pasado y el 5 de marzo de 2014. En ambas oportunidades, el sector de la conducción del Consejo directivo de ATE Capital que responde políticamente a las directivas de

Pablo Micheli (quien había expresado su deseo de que la presidenta y sus ministros renunciaran antes de terminar su mandato), convocó a plenarios de delegados para “votar” la adhesión medidas de fuerza y planes de lucha, decididos previamente. Las convocatorias y sus consecuentes movilizaciones, fueron realizadas sin consulta con las bases en ambas ocasiones, e incluso, violando mecanismos consagrados en los estatutos de la organización, como la intervención de facto de las secretarías de Organización y Comunicación. Estas medidas solo sirvieron para ratificar la línea estratégica que ha llevado a un sinfín de derrotas políticas y gremiales a nuestro sindicato y que supone considerar que los reclamos deben ser idénticos, sin importar el gobierno que se enfrente, exigiendo aumentos salariales que no contemplan las heterogeneidades y asimetrías que existen en los diferentes ámbitos del Estado, sea este nacional, provincial o municipal. El resultado está a la vista: marchas deshinchadas, con escasa convocatoria y que desgastan a los pocos trabajadores que acompañan, sin lograr quebrar jamás la fuerza del

“unicato” sindical que imponen UPCN o SUTECBA en las negociaciones paritarias. Con un agravante: detrás de este “luchismo” inoperante, se esconden claras intencionalidades político-partidarias de los máximos dirigentes de ATE y su fracción residual de la CTA, sea a través de instrumentos electorales propios, o espurias alianzas con pseudo progresismos como el FAP o el UNEN, o con las “burocracias” siempre condenadas de las CGT de Moyano o Barrionuevo.

Frente a este cuadro de situación, donde se invocaron mayorías ausentes debido a las prácticas antidemocráticas características de nuestra organización, el Frente de Trabajadores Estatales junto a otros compañeros de la lista verde, decidimos desandar un camino que aún está en construcción. En vísperas de la medida de fuerza que la conducción había decretado para el 20 de noviembre pasado, ambas fuerzas se convocaron en un plenario con más de 350 compañeros de sectores nacionales y municipales, para repudiar y rechazar las declaraciones golpistas de Micheli, el paro antidemocrático convocado por éste, y el minoritario sector de la conducción derrotado en la Asamblea de afiliados del año pasado, y votando la impugnación de las actas que intervenían de “facto” las secretarías de organización y comunicación, no controladas por el michelismo.

Por último, el 27 de febrero pasado el colectivo de compañer@s del FTE asistimos al plenario convocado por la secretaria general de ATE Capital, donde se votaría la medida de fuerza del 5 de marzo que exigía un aumento del 35% y

\$9000 de piso salarial en función de la canasta básica. Sin desconocer los perniciosos efectos que pesan sobre los salarios de la clase trabajadora debido al golpe inflacionario del último trimestre, sumado a la devaluación forzada por los especuladores y los grupos concentrados del poder económico, la posición del FTE Lista Azul fue contundente. Abandonar la práctica testimonial de convocar a paros que no acompañan los trabajadores, y que clausuran toda pretensión de forzar una discusión en la mesa paritaria al instalar, cualquiera sea la circunstancia, consignas vaciadas de contenido y cuyo verdadero objetivo es mostrarse como oposición al gobierno. En cambio, el planteo expresado en el plenario por Pablo Guevara de la lista azul, sostuvo una línea coherente que aborda sin titubeos las complejidades que señalábamos más arriba: 1) que los aumentos salariales sean escalonados, privilegiando a los más vulnerables de la clase, comenzando por mayores porcentajes para la base de la pirámide y siendo progresivamente menores en los escalafones más altos; 2) que todos los organismos bajo el Convenio Colectivo 214/2006 y aquellos que aún resta incorporar, así como lo trabajadores de la ciudad, los sectores universitarios como el IUNA o la UBA, y aquellos que están bajo la Ley de Contrato de Trabajo, deben tener en sus categorías mas bajas un 35% de incremento salarial, para luego graduarse la pauta, en cada uno de los sectoriales o convenios específicos, modificando las escalas y unidades retributivas de cada categoría 3) Debe crearse un instrumento de

Regularización del Empleo Público, que establezca una forma extraordinaria y simple de tanto el pase a planta permanente, como la regularización de aquellos trabajadores de planta postergados, respetando el principio de intangibilidad del salario, 4) ir por las funciones específicas en cada sector de trabajo, para posibilitar una carrera administrativa y el reconocimiento de tareas que son particulares de cada organismo y 5) crear una deducción especial del impuesto a las ganancias para los trabajadores, destinada a generar ahorro para préstamos productivos destinados a la recuperación de YPF y construcción de viviendas del plan PROCREAR.

Estas reivindicaciones deben ir de la mano con un compromiso de los trabajadores estatales respecto del cuidado de los precios, con un monitoreo permanente de las variables macroeconómicas para evitar la especulación y la maniobras devaluatorias. No debemos permitir que los sectores concentrados logren quebrar la voluntad colectiva. Están activos, apostando a generar conflictos gremiales que sirvan como excusa para sus especulaciones, como el vergonzoso paro nacional del 10 de abril convocado por la dirigencia burocrática de Barrionuevo, Moyano y Micheli, más preocupados por hablar de la inseguridad y el narcotráfico, que de levantar consignas contra la tercerización y la precarización laboral. Pretenden aleccionar a la clase trabajadora, para desalentarla a avanzar en una mayor distribución de la riqueza..

SECTOR NUCLEAR: CNEA/DIOXITEK

HOMENAJE A LOS COMPAÑEROS ATÓMICOS DESAPARECIDOS

Por Santiago Conde

El día empezó nublado y a la noche llovió pero en el medio, a las 13 hs., los compañeros de ATE pintaron el día de Azul. Fue el jueves 3 de abril al aire libre, frente a la Planta de Producción de Radioisótopos (PPR) en el Centro Atómico Ezeiza (CAE). Allí reivindicamos a los 16 compañeros desaparecidos de la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA), rindiéndole un especial homenaje a Rosa Delfina Costa, trabajadora de la PPR, desaparecida el 27 de junio de 1977 por la última dictadura cívico-militar-clerical, cuya máxima autoridad en CNEA fue el vicealmirante Carlos Castro Madero. Hasta hace muy poco, en el legajo de Rosita figuraba que el 12 de julio de 1977 fue dejada cesante por “abandono de tareas”. Es decir que además de asesinar a nuestros compañeros la dictadura tergiversó la historia en un documento oficial de la Administración Pública Nacional.

Ahora, gracias a la política de Memoria, Verdad y Justicia que lleva adelante el gobierno nacional, el decreto 1199/2012 dispone para cinco compañeros de CNEA que “la verdadera causal de cesantía fue la desaparición forzada como consecuencia de accionar del Terrorismo de Estado”. Diez años pasaron desde la recuperación del predio de la ex ESMA en 2004 por parte de Néstor Kirchner, el mismo que relanzó el Plan Nuclear en 2006.

En nuestro acto en el CAE recibimos las adhesiones de una docena de Juntas Internas de ATE y otra de CONUAR, integrante de la UOM. Contamos también con la presencia de Carlos Furnari, Gerente de Área Aplicaciones de la Tecnología Nuclear. El panel de oradores arrancó Marita

Sánchez, delegada de ATE del Ministerio de Desarrollo Social y amiga de Rosita en los años 70. Al finalizar le hicimos entrega de una carta y un cuaderno de Rosita que los compañeros habían conservado en la PPR. Luego habló Humberto “Pitu” Rodríguez, Secretario General Adjunto de ATE Capital, expresando su agradecimiento por haber sido invitado y su felicidad por

participar de un homenaje a una compañera desaparecida de CNEA.

Todos acordamos con la importancia de construir en unidad, con una amplia participación de los trabajadores, porque un ATE vacío y testimonial no le sirve a nadie. Por eso, en las primeras horas de la mañana, los que organizamos este acto fuimos a la entrada principal del CAE para



VAMOS POR PARITARIAS Y CONVENIO COLECTIVO

Como viene sucediendo en los últimos años, la conducción del ATE continúa divorciada de los trabajadores, profundizando la espiral negadora, testimonial y autorreferencial, llevando al gremio al vaciamiento. En la asamblea de ATE realizada el día 6 de marzo pasado en el Centro Atómico Ezeiza hubo una participación ba-

jísima, concurren 8 compañeros y los paros que son decididos desde arriba se llevan adelante de manera testimonial con una baja representatividad. Lamentablemente muchos compañeros y compañeras se han desafilado, las asambleas están vacías, no hay participación en las marchas y todo esto tiene una explicación.

Por un lado, la conducción de ATE niega que hay un nuevo tiempo histórico político en la Argentina con mayor distribución salarial ascendente y constante, y que en la Patria Grande estamos transitando por un proceso latinoamericanista que avanza por más distribución de la riqueza, más democracia y más soberanía. Como trabajadores y trabajadoras no somos ajenos a la mayor presencia del Estado en su papel activo en la economía. En el área nuclear en particular, observamos que desde hace una década hay un fuerte respaldo del Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, y con el relanzamiento del Plan Nuclear en el año 2006 se han reactivado las áreas de la producción y se ha incentivado el desarrollo tecnológico para uso pacífico de la energía nuclear.



invitar a los trabajadores al homenaje a Rosa Costa. Allí nos encontramos con una patrulla perdida del ATE que responde al oficialismo del gremio, repartiendo volantes y boicoteando en los hechos el homenaje a Rosita, fomentando el terreno para

gistas antinucleares.

Finalizando el homenaje, tomó la palabra Pablo Reyner, Secretario de DDHH de la Central de Trabajadores de la Argentina (CTA), resaltando la importancia de

otro “paro” testimonial sin consenso de las bases y llamando a marchar junto a la burocracia sindical y la Sociedad Rural, como ya lo han hecho en otras oportunidades. Sin embargo, los trabajadores nucleares son conscientes que detrás de esa falsa “autonomía de los partidos” se esconden organizaciones eco-

los actos de reparación histórica y de los juicios que se están llevando adelante contra los genocidas, y enfatizando la saludable iniciativa de dichos actos, donde comienza a ponerse nombre, apellido y voz a cada uno de los detenidos-desaparecidos. El compañero también comentó los distintos actos que promovió la CTA en varios sindicatos y organismos como el SICA (sindicato de la industria cinematográfica argentina) y Telam, reivindicando a los compañeros desaparecidos.

Como no podría ser de otra manera, nuestro acto en el CAE culminó con la potente consigna: ¡Treinta mil compañeros desaparecidos! ¡Presentes! ¡Ahora y siempre!

Agrupación Teo Peralta en el Sector Nuclear
agrupateoperalta@gmail.com



Necesitamos encarar todas las asignaturas pendientes, junto a los trabajadores y las trabajadoras con más y mejor comunicación. Librar la batalla contra las múltiples formas de precarización laboral, retomar la apertura de las paritarias como una oportunidad histórica y mejorar la distribución del ingreso comenzando por los escalafones más retrasados en el ámbito de la Administración pública, son los objetivos inmediatos.



década la dinámica de la negociación colectiva estuvo en ascenso, con el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social que ha homologado 518 convenios y acuerdos colectivos de trabajo en el tercer trimestre de 2013. Los trabajadores de la CNEA necesitamos conquistar un ámbito vinculante, un Convenio Colectivo de CNEA con fuerza de ley.

Es por todo esto que los trabajadores, desde el aspecto político y sindical quere-

mos un ATE democrático y plural, como usina de debate que interprete las necesidades de los trabajadores en el contexto político histórico que venimos atravesando desde hace una década. No queremos paros testimoniales sin tener capacidad de parar, ni vanguardias esclarecidas que finalmente le terminan haciendo el juego a la derecha.

Es hora de emprender esta difícil tarea y recuperar un ATE que esté a la altura de las circunstancias, que pueda estar a la altura de los tiempos, y abandone definitivamente la banquina de la historia. Sabemos que queda mucho por hacer, pero también creemos que los compañeros y las compañeras van a participar si hay un pensar, un sentir y un hacer. La idea es despertar y convocar a la participación creadora de las mayorías, promoverla y desarrollarla.

AGRUPACIÓN TEO PERALTA EN EL SECTOR NUCLEAR
Correo electrónico:
agrupateoperalta@gmail.com

Superintendencia de Seguros de la Nación

Un aporte a la construcción de la memoria

Por Santiago Conde

La Junta Interna de delegados de ATE de la Superintendencia de Seguros de la Nación organizó en la sede del organismo una charla en la que participaron la presidenta de Abuelas de Plaza de Mayo, Estela de Carlotto, el nieto recuperado y delegado de ATE Guillermo Pérez Rosinblit, el delegado general de la junta interna, Pablo Guevara y autoridades de la SSN.

En el encuentro, Estela de Carlotto realizó un extenso recorrido por la historia de la agrupación, sus continuas búsquedas por recuperar los casi 500 nietos apropiados y el ejemplo de lucha que representan las madres en todo el mundo. También relató uno de los momentos más tenebrosos que tuvo que vivir en los más de 35 años que llevan de ardua tarea, cuando fue recibida por el último dictador, el general Bignone, quien con un arma apoyada en su escritorio le confesó fríamente al referirse a sus hijos desaparecidos que "tuvimos que matarlos a todos". Luego, tuvo un momento para recordar al ex-presidente Néstor Kirchner, quien emprendió el camino de la reparación histórica con la anulación de la leyes de impunidad y la apertura de los juicios por crímenes de lesa humanidad.

Por otra parte, Guillermo Pérez Rosinblit narró su historia personal, como recuperó su identidad y ofreció uno de los momentos más emotivos de la charla, cuando señaló que a partir de conocer la verdad sobre su vida y su familia, "debí



asumir que tenía otro nombre, que no era católico sino judío, que no era de sagitario sino de escorpio", dando lugar a la ironía y el humor. Además, contó cual es su relación actual con quienes fueron sus apropiadores y las contradicciones que tardó años en superar para poder hoy reconstruir su propia historia y compartirla con sus hijos. Luego de homenajear a los invitados, se exhibió una muestra fotográ-

fica, que a través de una serie de gigantografías relata la historia personal de cada nieto y sus padres desaparecidos, mientras recorre una cronología que va desde el golpe cívico-militar de 1976 hasta nuestros días. La muestra ya se ha exhibido en la sede nacional de la Central, en la Comisión Nacional de Energía Atómica y seguirá recorriendo los distintos sectores del Estado Nacional.



Derechos Humanos para todas y todos los trabajadores organizados

Por Pablo Reyner*

La Secretaría de Derechos Humanos de la Nación creó la Red Sindical de Derechos Humanos impulsada por la Subsecretaría de Promoción de Derechos Humanos junto a la Confederación General del Trabajo -CGT- y la CTA de los Trabajadores.

Esta iniciativa permite la articulación entre los sindicatos para profundizar una cultura en Derechos Humanos en el ámbito laboral y sindical. Es de vital importancia para el logro del pleno ejercicio de los derechos humanos, y la valoración de la memoria histórica como base de las transformaciones sociales necesarias para la consolidación del Estado Social de Derecho.

Los trabajadores y trabajadoras orga-

nizados desempeñan un rol central en la generación de condiciones que permitan un desarrollo democrático pleno, un escenario de mayor justicia social y el fortalecimiento de la memoria colectiva como reaseguro de la Nación frente al porvenir.

Nuestro objetivo es fortalecer las políticas de Derechos Humanos en el ámbito sindical a nivel nacional, por tal motivo nos proponemos conjuntamente:

- Potenciar las Secretarías de Derechos Humanos en todos los sindicatos.
- Promover la adecuación de los convenios colectivos de trabajo a las nuevas leyes aprobadas por el Congreso de la Nación, que significan la ampliación de derechos.
- Realizar actividades que promuevan la memoria de las compañeras y los com-

pañeros detenidos - desaparecidos y sus luchas, en sus lugares de trabajo.

Impulsar la formación en Derechos Humanos para dirigentes sindicales, trabajadoras y trabajadores.

Exponer muestras temáticas en los lugares de trabajo. Organizar visitas guiadas a ex Centros Clandestinos de Detención hoy transformados en Sitios de Memoria.

Ya se lanzaron centros de formación en diferentes provincias como Tucumán, Mendoza, Santa Fe, Ciudad de Buenos Aires, Río Negro y Chaco. Para enraizar en la construcción de la identidad colectiva la memoria, entendiendo que para pensar un modelo sindical más democrático y plural tenemos que fortalecerla incansablemente.

*Secretario de Derechos Humanos de la CTA

Salarios, inflación y el mito de la “emisión descontrolada”

Por Maximiliano Uller*

Habitualmente, los ciudadanos (trabajadores y trabajadoras en su mayoría) asistimos a una caterva de discusiones mediáticas, hegemónicas fundamentalmente por el pensamiento económico liberal. En el ámbito académico, estos sectores suelen conformar la ortodoxia, que históricamente divulgaron las ideas que, llevadas a la práctica impulsaron las políticas económicas de los países periféricos desde mediados de los '70. Pero lejos de representar los intereses de las burguesías industriales pujantes de los países centrales, otrora líderes de la conquista imperial a escala planetaria, las corrientes ortodoxas en Latinoamérica, y particularmente en Argentina, han instalado desde hace cuatro décadas las bases de un ominoso menú de lugares comunes, respondiendo desde confortables bunkers a los intereses de las oligarquías foráneas y las minorías locales, por lo general parasitarias y rentistas.

Estos sectores, que gobernaron desde las sombras en muchas ocasiones, y con una presencia explícita en otras, infundieron el temor de que las políticas de redistribución de la riqueza, las políticas fiscales expansivas y el manejo político del Banco Central eran las causales de to-

dos los males de la castigada economía nacional. De allí que se haya instalado un discurso hegemónico basado en tres o cuatro ideas medulares: que la emisión monetaria genera inflación, que el Banco Central debe ser “autónomo” (respecto a las directivas del Poder Ejecutivo), que los aumentos salariales sólo deben responder a cambios en la productividad del trabajo y que el gasto público es en esencia inflacionario, amén de consagrar que la riqueza llegaría a los más vulnerables a través de un utópico “efecto derrame”. La historia reciente ha demostrado que nada de eso es cierto.

Keynes decía que cuando una economía se enfrenta al desempleo y a las crisis cíclicas, el Estado se erige como el único actor capaz de solucionarlas, expandiendo el gasto público y tomando como norte la obra pública. Otras corrientes (marxistas e institucionalistas) planteaban que durante las fases de crisis en el capitalismo, cuya principal secuela es el desempleo, el problema más grave era el subconsumo. Es decir, que la clase trabajadora (la mayoría, y además aquella que gasta la mayor parte de su ingreso en consumir) no alcanzaba a percibir un ingreso capaz de generar una demanda efectiva lo suficiente-

mente voluminosa como para que las empresas produzcan y generen empleo.

Todos estos “mitos” de la ortodoxia neoliberal, es lo que ha desafiado y puesto en discusión el proyecto político del kirchnerismo desde 2003 con sus contradicciones y dificultades. Una vez recuperada la economía y alcanzado un alto nivel de empleo, la puja distributiva comienza a generar tensiones que ponen en juego la correlación de fuerzas de la alianza Estado-trabajadores-pequeña burguesía industrial local, versus los grupos concentrados locales, la oligarquía agroexportadora y el imperialismo, este último sostenido en un trípode compuesto por organismos financieros internacionales, empresas transnacionales y los gobiernos de los países imperialistas.

En el marco del capitalismo, dentro del cual nuestro país y América Latina en su conjunto (excepto Cuba) se encuentran, queda al descubierto en definitiva que la lucha de clases no es una mera consigna declamativa, sino el resultado de esas tensiones. La inflación, fenómeno multicausal pero que posee singularidades en la forma que se expresa en cada sociedad, ha sido el mecanismo predilecto de los grupos oligopólicos para disciplinar la orga-



nización de la clase trabajadora y garantizar sus elevadas ganancias. Además, debemos sumar el componente de inflación importada, es decir la que surge como consecuencia del alza de los precios de los bienes exportables, muchos de ellos componentes del salario, y de aquellos insumos necesarios para la industria y cuyo precio está atado al valor del tipo de cambio. En consecuencia, una devaluación elevaría los precios de dichos productos en el mercado interno.

En cambio, el argumento de la “emisión descontrolada” que propone la derecha vernácula, se derrumba como un castillo de naipes: si calculamos la oferta monetaria que publica el BCRA en sus ba-

lances, en su emisión primaria más depósitos y plazos fijos, entre 2007 y 2013 oscilaron entre un 10 y 15% del PBI, lo que estaría indicando cierta estabilidad en la relación entre la cantidad de dinero que circula y el crecimiento de la economía. Ergo: más dinero circulando y depositado en los bancos no implica necesariamente aumento sostenido de precios. Esta ofensiva neoliberal tiene un solo objetivo: condicionar las políticas de inclusión social y de distribución del ingreso del gobierno, y alertar sobre las consecuencias de las paritarias sin techo, caracterizando ambas expresiones como potencialmente “inflacionarias”. Unas porque implican “aumentar el gasto públi-

co” y las otras porque generan “alta demanda” que por definición estimularía los aumentos de precios, y mayores costos de las empresas.

En definitiva, el análisis precedente busca instalar una discusión que derribe mitos, y desenmascare las verdaderas intenciones de los sectores que históricamente utilizaron la inflación y la devaluación como instrumento de disciplinamiento de la fuerza de trabajo, para recomponer sus ya elevadas tasas de ganancia.

*Economista, Secretario General de la Junta Interna del Ministerio de Industria, Secretaría de Comercio y TFN de la Lista Azul.

LA CTA ES DE LOS TRABAJADORES Y NO DE LOS USURPADORES



Pablo Micheli y Daniel Jorajuria

ARREBATO Y USURPACIÓN

La Central de Trabajadores de la Argentina (CTA), Inscripción Gremial N 2027 otorgada por resolución N 325/97 del Ministerio de TRABAJO, IMPUGNA Y RECHAZA la "convocatoria electoral" publicada en el diario Página 12 del 18 de marzo del corriente año, con la firma de Pablo Micheli y Daniel Jorajuria usurpando cargos que no poseen en esta Central.

La Central de Trabajadores de la Argentina (CTA), Inscripción Gremial N 2027 otorgada por resolución N 325/97 del Ministerio de TRABAJO, IMPUGNA Y RECHAZA la "convocatoria electoral" publicada en el diario Página 12 del 18 de marzo del corriente año, con la firma de Pablo Micheli y Daniel Jorajuria usurpando cargos que no poseen en esta Central.

Este rechazo, que también ha sido refrendado por todas las organizaciones que integran la CTA, se basa en que esta pseudo convocatoria contraviene la sentencia judicial dictada por la Sala IV de la Cámara Nacional de Apelaciones del Trabajo en el trámite "CTA

contra Junta Electoral Nacional" (Expediente N 51580/10).

Por otra parte, también significa el desconocimiento del recurso que el propio Pablo Micheli presentara ante la Corte Suprema y que está a la espera de sentencia, con un dictamen de la Procuración General de la Nación que aconseja confirmar la sentencia que pretenden desconocer los que hacen esta convocatoria viciada de nulidad. Se trata de un acto arbitrario y carente de legalidad con el que se pretende arrebatar la Inscripción Gremial de la CTA y la usurpación de cargos que nadie les reconoce, empezando por los propios trabajadores y trabajadoras de esta Central.

Frente a esto la conducción nacional de la CTA y las organizaciones que la integran ratifican su estricto respeto por la ley, los pronunciamientos judiciales como único camino para la normalización institucional de la Central que garantice el pleno ejercicio de la democracia sindical con el respeto al voto de nuestros afiliados y afiliadas.